

PERCEPCIÓN ACERCA DEL BIENESTAR: LAS DIFERENCIAS POR GÉNERO EN MÉXICO

Área de investigación: Estudios de género en las organizaciones

Clotilde Hernández Garnica

División de Investigación
Facultad de Contaduría y Administración
Universidad Nacional Autónoma de México
México
chernan@fca.unam.mx

Armando Tomé González

Coordinación Académica de Recursos Humanos
Facultad de Contaduría y Administración
Universidad Nacional Autónoma de México
México
atome@fca.unam.mx



PERCEPCIÓN ACERCA DEL BIENESTAR: LAS DIFERENCIAS POR GÉNERO EN MÉXICO

Resumen



En esta investigación se da continuidad al estudio de la percepción del bienestar, iniciado por Hernández, Orta y Tomé (2014). Se basa en las mediciones llevadas a cabo, en 2014, por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía y el Seminario Satisfacción Subjetiva con la Vida y la Sociedad en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.

La pregunta de investigación que se planteó fue: ¿qué diferencia por género existen en las mediciones acerca de la percepción del bienestar llevadas a cabo en México? El objetivo es conocer los aspectos en los que las diferencias por género llevan a percibir de forma diferente el bienestar. La respuesta tentativa al problema es que los aspectos relacionados con el trabajo, la educación y la salud son distintos en la percepción que tienen hombres y mujeres acerca del bienestar.

Los resultados principales muestran que las diferencias de género obedecen a los roles asignados socialmente y las causas de malestar para los hombres se relacionan, principalmente, con el ámbito laboral, mientras que para las mujeres son los problemas originados por la inequidad en las relaciones personales, la salud y la escolaridad.

Palabras clave: Bienestar subjetivo, género, percepción.



Introducción



El bienestar es un concepto que se ha estudiado profusamente al igual que el de la felicidad. La justificación para seguir haciéndolo, parte del hecho de que no siempre ha tenido el mismo significado. En el periodo que le tocó vivir a Aristóteles la vida no se consideraba un juego y la felicidad se concebía producto de la virtud y el esfuerzo serio por lo que requería de una vida entera; en la actualidad no se considera un fin ni un estado al que se llega colectivamente o en función de los demás, sino una forma de vivir cotidiana e individualista que sólo busca el bienestar personal.

Los primeros constructos acerca del bienestar subjetivo se han escrito recientemente, hace aproximadamente 35 años, y a partir de entonces el conocimiento sobre el tema se ha sistematizado y relacionado con lo que las personas hacen en áreas específicas de sus vidas, principalmente en las que tienen relación con el propio concepto como son las relaciones humanas, las actividades fuera del trabajo, o con los afectos.

Analizar la manera en que se estudia el bienestar es importante, porque está vinculado al medio ambiente en el que interactúan los individuos. En un entorno cada vez más saturado de estímulos, con los que se pretende controlar lo que las personas deben saber y sentir es relevante identificar cómo se pretende que los hombres vivan sus experiencias cotidianas.

En la medición del bienestar se parte de que las personas pasan por un proceso de reflexión y evaluación tanto de las circunstancias desfavorables como favorables y dan una respuesta producto no de la realidad, sino de la percepción que tienen de ella. Las personas anhelan ser felices, y en consecuencia hombres y mujeres a partir de las condiciones impuestas por la sociedad y la cultura, además de las económicas y políticas, responden sobre su satisfacción con la vida a partir del compromiso consigo y con las personas que se relacionan para superar sus adversidades ya sean reales o percibidas y poder ejercer plenamente su potencial.

Antecedentes

El bienestar ha sido abordado desde diferentes perspectivas a continuación algunas de ellas:

Desde el ámbito social Bentham, citado por Colomer (1991), argumentó sobre el fin último del gobierno que debería ser el logro de la mayor felicidad para el mayor número de personas de una sociedad.

Desde la perspectiva de la psicología se ha estudiado con mayor rigor desde hace casi medio siglo. El término aceptado por la psicología como *subjective well-being* se analiza ampliamente en la revista *Social Indicators Research*. Ahí se presentan resultados acerca de los patrones de conducta de las personas que se perciben plenas y los factores que influyen en ello.



Seligman y Csikszentmihalyi (2000) impulsan la construcción de conceptos tales como optimismo, esperanza y bienestar subjetivo. A partir de sus investigaciones han surgido una serie de factores (multiplicador, sensibilizador, conexión, apreciación y amor propio) que influyen en lo que se ha denominado bienestar subjetivo y en la modificación del autoconcepto.

Desde la perspectiva del ambiente o entorno del individuo, Ryan y Deci (2000), se percatan de que las personas necesitan conocer el ambiente para sentirse competentes en él, a partir de esta observación desarrollan el concepto de resiliencia que consiste en la capacidad de las personas para desarrollarse con éxito a pesar de enfrentar situaciones adversas o con alto riesgo.

Cuadra y Florenzano (2003) apoyan la teoría de las cualidades humanas positivas para identificar tanto desde la perspectiva psicológica como del entorno, que factores contribuyen al bienestar subjetivo.

Desde la perspectiva positivista, Peterson y Seligman (2004) realizaron un inventario de 24 fortalezas y virtudes en el individuo que agruparon en: sabiduría y conocimiento, coraje, humanidad, justicia, moderación y trascendencia del individuo que incorporaron en un cuestionario en una escala tipo Lickert para medir en más de 4,000 participantes el grado en que poseían cada una de ellas. El resultado reveló que la gratitud, optimismo, entusiasmo, curiosidad y capacidad de amar y de ser amado, se relacionan de forma consistente con la satisfacción con la vida en mucho mayor grado que las demás. A partir de 2010 Seligman (2011) ha venido desarrollando su modelo PERMA.¹

¹ El acrónimo PERMA se refiere a la inicial en inglés de los cinco factores que considera su modelo: emociones positivas, compromiso, relaciones positivas, significado y logro.

Medición del bienestar en México

En respuesta al compromiso que hizo México en el 2011 en la Conferencia Latinoamericana para la Medición del Bienestar y la Promoción del Progreso de las Sociedades, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) realizó en 2012 el primer estudio exploratorio con un módulo de preguntas denominado Bienestar Autorreportado (BIARE).



Desde entonces la metodología, la periodicidad y el instrumento empleado han tenido los siguientes cambios: En 2012 el módulo piloto se diseñó como un cuestionario de autollenado, salvo que la persona tuviera problemas de lectoescritura, debilidad visual o que solicitara contestar el módulo a través de entrevista; posteriormente (2013), el módulo básico se realizó a través de una entrevista cara a cara con un cuestionario que el entrevistador activaba en un dispositivo móvil electrónico, mientras que en el módulo ampliado (2014) se trató de una entrevista presencial con cuestionario impreso. El cuestionario que se utilizó en el año 2012 tenía 161 reactivos, en 2014 había llegado a 174 ítems.

En el BIARE piloto de 2012 se obtuvieron 10,654 cuestionarios porque se vinculó a la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares (ENGASTO); desde julio de 2013 se realiza el BIARE Básico en el primer mes de cada trimestre después de responder la Encuesta Nacional sobre la Confianza del Consumidor (ENCO),² se lleva a cabo en una muestra de 2,336 viviendas distribuidas en 32 ciudades del país (una por entidad federativa), en las que se selecciona al azar a un adulto, la muestra es representativa de la población urbana del país, pero no pueden desglosarse por ciudad y se presenta dos veces al año; a finales de 2014 se llevó a cabo el BIARE Ampliado (INEGI, 2015) en el nivel nacional.

El diseño de BIARE sigue las primeras recomendaciones que emitió la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD, 2013) en cuanto a la forma de enunciar las preguntas relativas a satisfacción con la vida, dominios de satisfacción y balance afectivo; las escalas de respuesta y la ubicación en el módulo. También toma en cuenta la Encuesta Social Europea³,

² El objetivo de la encuesta es obtener información sobre el grado de satisfacción de la población (de 18 y más años) acerca de su situación económica, la de su familia y la del país; además de su percepción de los cambios sobre el bienestar social y desarrollo, así como de otras variables en el transcurso del tiempo.

³ Resultados de esta encuesta aplicados en el 2008 para el caso de España se pueden consultar en Portela y Neira (2012).

por lo que aporta información nueva en México en temas como derechos humanos, cohesión social y participación ciudadana, familia, género y vulnerabilidad y salud.

La medición del progreso de las sociedades refleja las desigualdades lacerantes ya sea en las condiciones materiales, sustentabilidad y calidad de vida. Sin embargo, tratando de encontrar indicadores en los que esto no sea evidente se ha incorporado el concepto de bienestar subjetivo. En términos generales cada medición comprende lo siguiente:



- Progreso material en el que se cuantifican los diversos factores de la actividad económica (producto interno bruto per cápita, índice de productividad, índice de competitividad, entre otros).
- La sostenibilidad o sustentabilidad mide un conjunto de indicadores que la OCDE promueve en el marco del concepto de economía verde (Algunos de estos indicadores miden la merma/reposición del inventario de recursos naturales sean económicos o bióticos).
- La calidad de vida se divide en dos vertientes: capacidades y bienestar subjetivo. La primera tiene que ver con la medición de las condiciones objetivas bajo las que viven las personas.⁴ Mientras que la vertiente de bienestar subjetivo,⁵ mide cómo experimentan las personas sus condiciones de vida con el módulo BIARE.

Metodología utilizada en el BIARE Ampliado

En esta ponencia se describen las diferencias en las mediciones realizadas y algunos resultados que muestran las diferencias por género con el Módulo BIARE Ampliado, el cual se aplicó entre agosto y noviembre de 2014, en las zonas urbanas del país como complemento del Módulo de Condiciones Socioeconómicas (MCS), anexo a la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH).⁶ La muestra fue de 44,518 viviendas, en la que se realizaron 39,274 entrevistas, lo que permitió obtener datos en el nivel nacional

⁴ México ha desarrollado métodos de medición de la pobreza y desigualdad a través del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) y cuenta con los Indicadores de Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).

⁵ Los conceptos de bienestar subjetivo y bienestar autorreportado en este documento se consideran sinónimos.

⁶ El BIARE Ampliado vinculó, por primera vez, las mediciones de bienestar subjetivo con las de bienestar objetivo establecidas por el CONEVAL, que identifican la pobreza y la vulnerabilidad.

y por estado. Es preciso señalar que el dato obtenido de cada individuo en la muestra, antes de agregarse al resto, se multiplicó por un factor de ponderación, que se obtiene del número de individuos similares a él en la población (comparten características sociodemográficas y socioeconómicas) para ofrecer datos generalizables a la población urbana.



El BIARE Ampliado contiene seis bloques⁷ de preguntas que cubren un amplio espectro de temas: estado de ánimo, aspectos sociodemográficos, solicitud ayuda económica, progreso intergeneracional, discriminación, salud, presencia de adicciones en el hogar, entorno de violencia, logros y reconocimiento, bienes relacionales, biografía, libertad personal, actividad física, utilización del tiempo libre, apoyo o solidaridad hacia terceros, compromiso con el medio ambiente y empatía con la vida no humana. La amplitud de temas impide profundizar en ellos, lo cual se considera una limitante, así como la extensión del cuestionario.

Las variables dependientes en BIARE y su medición

- Satisfacción con la vida.⁸ Es una evaluación en la que predomina la perspectiva cognitiva sobre la emocional y la persona la califica con valores de 0 a 10. Esta escala de medición en realidad considera 11 puntos, lo que arroja un punto medio (el 5), si la persona lo elige no hay dirección de su respuesta.
- El Balance afectivo⁹ es el resultado de estados de ánimo positivos (alegría y tranquilidad) y negativos (enojo y tristeza). Si bien sumar hechos positivos con negativos para efectos cuantitativos es sólo una operación aritmética simple, en realidad ignora la ponderación entre los factores que se calificaron.

La conversión de una escala de 0 a 10 a una de +1 a -1, podría parecer sólo una operación numérica, sin embargo, las percepciones son diferentes para cada persona; para alguien obtener 5 puede significar lo mismo que

⁷ Los bloques son: Satisfacción general con la vida y en dominios específicos, Eventos o acontecimientos positivos y negativos, Características sociodemográficas, Eventos y situaciones recientes, Vida social, participación y crecimiento personal y aspectos biográficos

⁸ La satisfacción con la vida se pregunta primero de una manera global y después enfocada a los dominios específicos: logros personales, perspectivas a futuro, situación económica, trabajo, vivienda, vecindario, estado de salud, educación, vida familiar, afectiva y social, entre otros.

⁹ Los estados positivos y negativos se midieron de 0 a 10. Por recomendación de OCDE, el resultado se re-expresa en una escala que va de +1 a -1 para facilitar comparaciones con otros países.

0 ya que esto tiene que ver con el contexto, la época y la percepción de cada individuo, moldeada a partir de su nivel de instrucción, familia, relaciones, cultura, proceso de aprendizaje, experiencia y sus expectativas.

➤ En el cuestionario de 2012 la pregunta sobre felicidad se refería a la vida en su conjunto y predominaba lo emocional, aunque lo cognitivo o reflexivo no estaba del todo ausente. Sin embargo, en el BIARE Ampliado la escala de respuesta la convirtió en un estado en el que se podría estar totalmente de acuerdo o en desacuerdo respecto de una serie de afirmaciones.



Para distinguir entre satisfacción y felicidad, se podría señalar el caso de una persona satisfecha que está consciente de sus logros, sin embargo, se ve afectada por eventos fuera de su control, por ejemplo, fallecimiento de alguien querido o deterioro de su salud. Mientras que las personas felices, sin estar satisfechas con su vida, puede deberse a que han vivido un evento favorable relativamente reciente (una persona querida que ha recuperado la salud) que no modifica la evaluación de su vida en conjunto. Aunque esto parece claro, no se explica en el momento de responder el cuestionario, por lo que cada persona puede entenderlo diferente.

Perfil de los entrevistados en el BIARE

El perfil de las personas que contestaron el BIARE Ampliado tiene una distribución por género diferente a la nacional, las mujeres alcanzan el 56% de la muestra; por nivel de instrucción tampoco hay similitud, en el país el nivel de instrucción de hombres y mujeres es inferior al que se observa en la muestra (20% de los hombres tienen estudios de licenciatura y posgrado, mientras que en ellas es el 14%).

Predominan los que viven en pareja (casados o en unión libre), 65% en el caso de los hombres y 59% en las mujeres; en cuanto a la condición de actividad en los hombres el 81% se encuentra “ocupado”,¹⁰ entre las mujeres sólo el 45% y 43% se dedica a los quehaceres domésticos. De la población total el 2.5%, en promedio, presenta alguna discapacidad.

¹⁰ El entrecomillado es nuestro y obedece a que no se considera que los quehaceres domésticos son una ocupación.

Fueron más las mujeres quienes manifestaron tener una religión (92%) y de ellas el 12% pertenece a un grupo o asociación en el que promueve activamente una fe y/o valores religiosos.

Resultados del BIARE atendiendo al género



Debido a que en términos generales los resultados del BIARE 2014 muestran satisfacción, se identificaron aquellos elementos que afectan el nivel de satisfacción. Así, aparecen en la Tabla 1, en orden descendente, los cuatro eventos negativos que padecieron un mayor porcentaje de personas (tanto hombres como mujeres) del total.

Los promedios muestran, sin duda, que los eventos negativos padecidos en el último año afectaron más el nivel de satisfacción con la vida de las mujeres.

Tanto en hombres como en mujeres el promedio más bajo de satisfacción con la vida se presenta cuando: “fue rechazado para entrar a trabajar a un lugar que le interesaba” o “sufrió o fue objeto de una agresión física o de una amenaza”. En general los eventos negativos que más redujeron el nivel de satisfacción se vinculan al trabajo y la salud (física o psicológica).



Tabla 1. Nivel de satisfacción con la vida promedio por sexo y si presentó o no eventos negativos personales

Evento negativo en los 12 meses previos	Masculino		Femenino	
	Sí	No	Sí	No
Se quedó sin empleo o tuvo que cerrar un negocio propio	7.6	8.2	7.2	8.0
Fue hospitalizado o le diagnosticaron una enfermedad de larga duración o de cirugía	7.5	8.1	7.3	8.0
Sufrió o fue objeto de una agresión física o de una amenaza	7.4	8.1	6.9	7.9
Fue rechazado para entrar a trabajar a un lugar que le interesaba	7.4	8.1	7.0	7.9

El promedio se encuentra en una escala en la que 1 es muy insatisfecho a 10 muy satisfecho.

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI. Módulo BIARE Ampliado. 2014.

Si se analizan los resultados relacionados con “el rechazo para entrar a trabajar”, desde la perspectiva de los recursos humanos será importante que en el momento de seleccionar personal, se comunique, adecuadamente, a la persona las causas por las que no será contratada. En el caso de la violencia es necesario eliminar todas sus formas (física, psicológica, económica y sexual) para mejorar el nivel de satisfacción con la vida, principalmente en el caso de las mujeres.



En la Tabla 2 se puede observar que es menor la satisfacción general con la vida, cuando las personas solicitan ayuda para solventar su gasto corriente. Esto ocurre principalmente entre las mujeres y se presenta en elementos básicos para la vida: el pago de agua y alimentos.



Tabla 2. Promedio de satisfacción general con la vida, por sexo y tipo de ayuda solicitada

Ayuda solicitada para solventar gasto corriente	Masculino		Femenino	
	Solicitó ayuda		Solicitó ayuda	
	Sí	No	Sí	No
Agua	7.2	8.1	6.9	8.0
Alimentos y despensa	7.2	8.3	7.0	8.1
Renta/alquiler	7.3	8.1	7.1	7.9
Medicina y/o consulta médica	7.4	8.1	7.1	8.0
Luz, gas y/o teléfono	7.4	8.2	7.1	8.0
Colegiaturas, uniformes, útiles escolares	7.5	8.1	7.2	8.0

El promedio se encuentra en una escala en la que 1 es muy insatisfecho a 10 muy satisfecho.

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI. Módulo BIARE Ampliado. 2014

Bajo nivel de productividad en las organizaciones, despido de personal, salarios bajos, contracción de la demanda, son variables que al combinarse reducen la posibilidad de las personas de solventar su gasto corriente y en consecuencia tienen que pedir ayuda, lo que afecta su satisfacción con la vida.

Los resultados de la Tabla 3, muestran que a las personas, independientemente de su género, “les gusta aprender cosas nuevas” y “sentir que lo que hacen vale la pena”. En cierta forma esto significa que el trabajo debería llevar a la plenitud de la vida y lograr que las personas no sólo desarrollen sus habilidades y capacidades, sino que alcancen sus propósitos a través de él. Citando a Engels (2000:1) se podría decir que: “el trabajo es la fuente de toda riqueza y la condición básica y fundamental de toda la vida humana...”.

De acuerdo las teorías de McGregor (1960) y Ouchi (1981), acerca de la concepción del trabajador, una persona que se siente libre para decidir su propia vida, no aceptará un empleo para el que no está capacitada o se encuentra sobre calificada porque es consciente de lo que implica. Darle al personal una razón de ser a su vida hará que las personas se involucren para resolver los retos que les plantea su trabajo, en consecuencia es imprescindible que ese trabajo sea equitativo, la persona perciba por él un salario justo, encuentre en él su razón de ser, y pueda sentirse no sólo optimista sino segura respecto al futuro.



Tabla 3. Promedio de identificación con enunciados de plenitud de vida por sexo

Enunciado	Masculino*	Femenino
Gusto por aprender cosas nuevas	9.24	9.16
Sentir que lo que uno hace vale la pena	9.02	9.00
Ser libre para decidir la propia vida	9.10	8.97
Sentirse afortunado	8.88	8.96
Sentir que se tiene una misión en la vida	8.86	8.92
Sentir que las cosas resulten bien o mal dependen de uno mismo	8.82	8.77
Sentirse bien con respecto a uno mismo	8.76	8.67
Ser optimista con respecto al futuro de uno	8.65	8.53
Sentir que la mayoría de los días se logra algo	8.49	8.50
Le cuesta mucho volver a la normalidad cuando las cosas no marcharon bien	5.15	5.34
Sentirse abrumado por problemas personales y obligaciones	4.94	5.19

*El promedio se calculó en una escala de uno a diez.

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI. Módulo BIARE Ampliado. 2014.

El nivel de instrucción es importante cuando se contrata personal no sólo por los conocimientos sino por la manera en que enfrentan la vida como lo manifestaron tanto hombres como mujeres. En la Tabla 4 se observa cómo se va incrementando la satisfacción con la vida, aunque no es significativa, en la medida que aumenta el nivel de instrucción.

La misma tabla muestra de los distintos conceptos que integran el balance afectivo, el que se refiere a energía o vitalidad, en el que las mujeres a pesar de que tienen un posgrado no alcanzan a estar a la mitad de un continuo que va de cero (sin energía) a diez (con energía).

Tabla 4. Conceptos básicos de bienestar subjetivo por sexo y nivel de instrucción (promedio)

Nivel de instrucción	Satisfacción general con la vida*		Energía o vitalidad	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Ninguno	7.6	7.5	4.3	3.9
Primaria incompleta	7.7	7.5	4.7	4.1
Primaria	7.8	7.6	5.0	4.5
Secundaria incompleta	7.9	7.5	4.9	4.6
Secundaria	8.0	7.9	5.2	4.6
Preparatoria	8.2	8.2	5.4	4.8
Licenciatura	8.5	8.4	5.7	5.2
Posgrado	8.6	8.6	5.8	4.9

* La escala es de uno a diez

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI. Módulo BIARE Ampliado. 2014.



Metodología utilizada en la ENSAVISO

El interés por estos temas llevo a la Universidad Nacional Autónoma de México (Millán, 2014) a realizar la Encuesta Nacional Satisfacción Subjetiva con la Vida y la Sociedad (ENSAVISO), la cual se efectuó mediante una entrevista personal a un adulto miembro de cada hogar seleccionado en el proceso de muestreo de conglomerados.¹¹ La población de interés estuvo integrada por ciudadanos mexicanos, de 18 años y mayores. El levantamiento de la información se realizó entre el 12 de mayo y el 14 de junio de 2014.



El tamaño de la muestra consideró un margen de error de +/- 2.8 y un nivel de confianza de 95%. Se realizaron 1,200 entrevistas, 300 en cada una de las cuatro regiones (norte, centro, sur-sureste y el área de influencia de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México) en que se dividió al país.

En cuanto al instrumento empleado, el cuestionario se integra de siete áreas y un total de 87 preguntas: Bienestar subjetivo (10 preguntas); Trayectoria biográfica (9); Dominio vitales (34 preguntas); Calidad de vida (16); Valores cívicos o políticos de responsabilidad social (10 preguntas); Buen gobierno, instituciones y derechos (6) y en Medición de bienestar y políticas sólo se plantearon dos preguntas. Por último a través de 12 preguntas se identifica el perfil sociodemográfico de la persona entrevistada.

Perfil de los entrevistados en la ENSAVISO

La mitad de la muestra correspondió a cada género. La mayoría de hombres y mujeres (66%) viven en pareja (casado o en unión libre), llama la atención que del total de entrevistados el 30% de los hombres declaró no tener hijos y sólo el 19% de las mujeres manifestó esta situación.

En términos generales el ingreso de las mujeres (72% gana menos de 5 mil pesos) es menor al de los hombres (40% gana entre 5 y 50 mil pesos); una

¹¹ En el muestreo de conglomerados las Unidades Primarias de Muestreo se eligieron 12 entrevistas de las secciones electorales del Instituto Nacional Electoral, por regiones y estados. Las Unidades Secundarias correspondieron a tres manzanas en cada sección electoral. Las Unidades Terciarias de Muestreo fueron los hogares en cada uno se eligió a una persona residente, siguiendo la distribución por sexo y edad del Censo de Población y Vivienda del INEGI en 2010.

situación similar ocurre en materia de educación, ya que ellas tienen menor escolaridad (4% no tienen nivel alguno de instrucción y 32% tienen estudios de primaria completos o no, mientras que entre los hombres los porcentajes son de 3 y 26, respectivamente).



La mayor parte de los hombres son jefes del hogar (71%), sin embargo, en las mujeres ya suma al 41 por ciento. En el momento de la encuesta el 67% de los hombres tenía empleo y sólo el 38% de las mujeres.

No se observaron diferencias significativas por género en cuanto a la distribución por región, el acceso a internet en la vivienda o alguna discapacidad y sólo es ligeramente mayor el porcentaje de mujeres que trabajan por cuenta propia (33%) respecto de los hombres (29%).

Resultados de la ENSAVISIO atendiendo al género

En el tema de bienestar subjetivo se encontró que no hay diferencia significativa (en ambos el promedio fue de 4.5, en una escala de 1 a 5) entre la percepción de hombres y mujeres acerca de lo valiosas que creen son las actividades que hacen en su vida diaria.

Cuando se les cuestionó qué tan satisfechos están con su vida, en una escala de nada satisfecho (1) a muy satisfecho (10), el promedio para hombres fue de 8.6 mientras que para mujeres fue de 8.4.

En la Tabla 5, se puede observar cómo hombres y mujeres, de acuerdo con su experiencia atribuyen a los mismos aspectos y en el mismo porcentaje “los motivos para los que las personas deberían vivir”. En el 51% de las mujeres opinaron que para estar satisfechas con la vida, “las personas deberían vivir para compartir su vida con los demás”. Este es un factor importante que puede incidir en el ámbito laboral, al que cada vez se incorporan más mujeres, para crear un clima armonioso y la formación de equipos de trabajo.

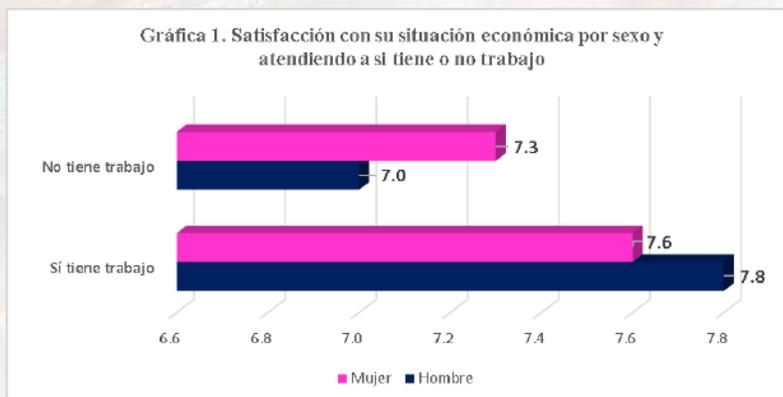
Tabla 5. En su experiencia para estar satisfecho con la vida ¿uno debería vivir para...? Atendiendo a sexo.

Sexo	Compartir la vida con los demás	Ir tomando lo que la vida ofrece	Seguir el modo de vida que uno eligió	Darse gustos y placeres	Tener dinero	Ser reconocido socialmente	Ninguna de las anteriores
Hombres	48%	18%	11%	10%	6%	4%	2%
Mujeres	51%	17%	13%	11%	6%	2%	1%

Fuente: elaboración propia con datos de ENSAVISIO. 2014



Respecto a qué tanto considera que ha podido tomar decisiones importantes, libremente a lo largo de su vida, en una escala de nunca ha podido (1) a siempre ha podido (10), en el caso de los hombres obtuvieron un promedio de 7.9 – independientemente de si son o no jefes del hogar–, mientras que en las mujeres si hay una diferencia, aunque no significativa, en el promedio entre las que no son jefas de hogar (7.5) y las que sí lo son (7.8).

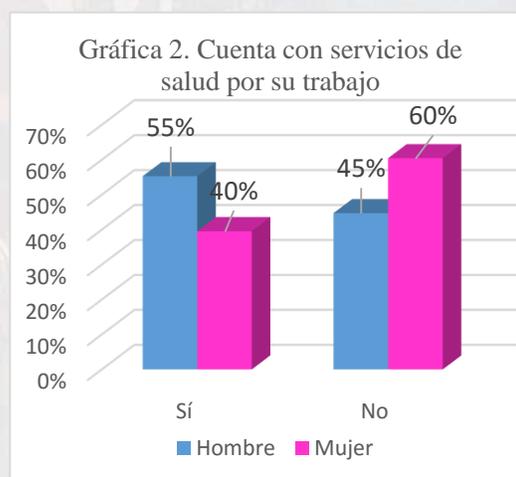


Estos datos refuerzan la necesidad de que las mujeres tengan poder en el trabajo y puedan desarrollar sus capacidades sin anteponer un límite y mucho menos actuar en función

de lo que otras personas (hombres o mujeres) estén realizando.

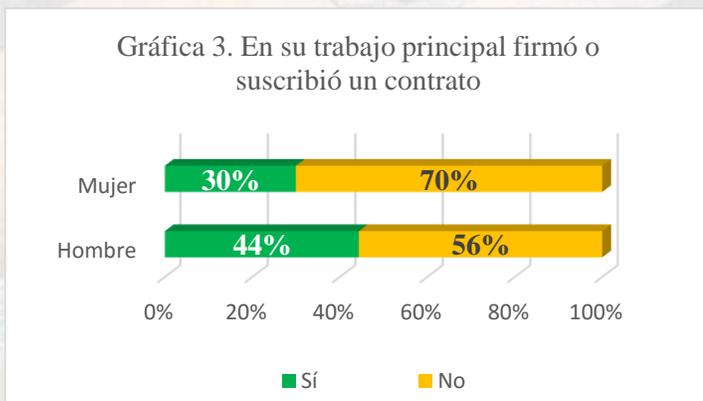
La satisfacción con la situación económica tiene que ver con el hecho de que la persona tenga o no empleo. También difiere entre hombres y mujeres, la Gráfica 1, da cuenta de que afecta más la satisfacción de los hombres el hecho de no tener empleo que a las mujeres.

Las diferencias en las condiciones de trabajo se muestran a partir de dos indicadores: cuentan o no con servicios de salud y si firmaron o no un contrato de trabajo. Como se puede ver en la Gráfica 2, la mayoría de las mujeres no cuenta con servicios de salud por su trabajo (60%) a diferencia de los hombres que sí lo tienen (55%).



La Gráfica 3 muestra como las mujeres, se encuentran en condiciones de desventaja ya que la mayoría (70%) no firmó un contrato en su trabajo

principal. Esta es una situación que no debería presentarse en hombres ni en mujeres.



Mientras que el 80% de las mujeres se dedica a quehaceres del hogar, entre los hombres es el 24 por ciento. Ambos alcanzaron un promedio de 8.1 de satisfacción al dedicarse a los quehaceres del hogar.

La Tabla 6 muestra sólo el porcentaje de quienes no estaban satisfechos con aspectos de su vida familiar. Se puede observar que mientras las mujeres se encuentran más insatisfechas por “la forma en que resuelven sus conflictos”, en los hombres se debe “al apoyo económico que recibe”.



Tabla 6. Porcentaje de quienes no están satisfechos con los siguientes aspectos de su vida familiar, atendiendo a sexo.

	Hombres	Mujeres
La forma en que resuelve sus conflictos	19.3%	24.4%
Las actividades que hacen juntos	19.2%	24.1%
La posición o nivel social que le da su familia	18.3%	23.8%
La distribución de obligaciones y tareas en la familia	19.7%	22.1%
El apoyo económico que recibe	27.4%	16.1%



Fuente: elaboración propia con datos de ENSAVIS. 2014

El hecho de tener una enfermedad que se considere importante, afecta su bienestar. El promedio entre los hombres, cuando tienen una enfermedad, fue de 6.7 y se incrementa a 8.7 cuando no está enfermo; mientras que en las mujeres es de 6.4 y 8.6, respectivamente.



En la Tabla 7 se presenta el porcentaje de las personas a las que la educación no les ha sido de ayuda para mejorar su satisfacción con la vida. Se puede observar que, en general, entre las mujeres es mayor el porcentaje que considera que nos les ha ayudado, principalmente para ejercer una vocación.

Tabla 7. Porcentaje de quienes dijeron que la educación no le ha ayudado en los siguientes aspectos, atendiendo a sexo.

	Hombres	Mujeres
Ejercer una vocación	15.4%	18.3%
Garantizar un buen ingreso	9.9%	15.4%
Ser apreciada(o) socialmente	7.1%	12.3%
Tener logros en la vida	7.3%	10.9%
Construir mejores relaciones familiares, de amistad y trabajo	6.3%	10.0%

Fuente: elaboración propia con datos de ENSAVISO. 2014.

Si bien, los tres aspectos que mayormente ayudarían a aumentar la satisfacción con la vida son los mismos para hombres y mujeres. Los dos primeros (tener un buen estado de salud y tener un mayor ingreso) alcanzaron puntajes muy similares, sin embargo, “Tener relaciones familiares armoniosas” alcanzo un puntaje ponderado de 464 entre las mujeres, mientras que para los hombres fue de 370. Otra diferencia, se encuentra en el cuarto aspecto, para los hombres es “tener un mejor trabajo” (316) y para las mujeres es “tener más y mejores oportunidades para lograr sus metas” (281). Estos datos son reveladores de la inequidad.

Pensando en “lo que ha logrado en la vida” y “ha sido más importante para salir adelante” tanto para hombres como para mujeres ha sido la ayuda de su familia 49% y 56%, respectivamente y, en segundo lugar su esfuerzo personal, 40% para hombres y 35% para mujeres. Estos datos muestran como la importancia de la familia es mayor para las mujeres y consideran menos importante su esfuerzo personal.

Por último, cuando se les preguntó “¿qué tanto creen que las acciones del gobierno influyen en que se sienta o no satisfecha con su vida?” El porcentaje de las mujeres que dijeron nada (24%) fue mayor al de los hombres (18%).

Conclusiones

Los cambios en la población a partir de la incorporación de la mujer al mercado laboral remunerado, no sólo han modificado el comportamiento de hombres y mujeres (actividades, intereses y opiniones) también ha incidido en su percepción acerca del bienestar.

En respuesta a: ¿qué diferencia por género existen en las mediciones acerca de la percepción del bienestar llevadas a cabo en México? Encontramos que en el





caso de las mujeres que pasan, al menos, una tercera parte del día en el trabajo y otra parte similar en actividades relacionadas con él, además de ocupándose de las labores que la sociedad tradicionalmente les asigna, les resulta muy desgastante y desde luego vulnera su bienestar. Las mujeres que consideraron que debían tener un nivel cada vez mayor de estudios para acceder al trabajo en mejores condiciones, se encontraron con que esto no las llevaba a ejercer su vocación y en consecuencia se reduce su satisfacción con la vida.

Se alcanzó el objetivo ya que fue posible conocer que en el caso de los hombres los aspectos relacionados con el trabajo y en consecuencia con los ingresos son los que les producen mayor insatisfacción a diferencia de las mujeres entre quienes los aspectos de escolaridad, salud y relaciones interpersonales tienen un mayor impacto negativo.

En cuanto a las mediciones llevadas a cabo por el INEGI es preciso señalar que: la metodología ha cambiado de un estudio a otro y generalmente ha sido para incorporar mayor subjetividad en la medición de la percepción; los temas relacionados con el trabajo se han eliminado; la distinción entre satisfacción y felicidad, así como el cambio de escalas entre una y otra pregunta reduce la confiabilidad de los instrumentos empleados; la falta de ponderación en los factores con que se califica el balance afectivo reducen su validez; el cuestionario es muy extenso y no tiene profundidad por la amplitud de temas, además de que la encuesta se realiza a la par de otra.

En general, el BIARE más que medir el bienestar se propone eliminar las fuentes de insatisfacción con la vida –producto de la desigualdad en las relaciones de trabajo, sociales, de familia y género – para generalizar a la población urbana de México, datos acerca de lo que se percibe como “felicidad” y que debería reducir nuestra insatisfacción y la búsqueda de la verdad acerca de cómo –dentro del país y desde los organismo internacionales– se acrecienta y perpetuar la desigualdad y lo que esto genera.

En la encuesta realizada por SAVISO consideramos que el principal problema es que se mide la percepción de cada individuo en un momento determinado y en consecuencia sólo refleja la manera en que quiere ser visto.

Es importante replantearse la pregunta, no se trata de medir la subjetividad del bienestar para saber quiénes y por qué no lo han alcanzado, sino preguntarnos acerca de la infelicidad que produce la desigualdad y a dónde está llevando a la mayoría de la población.



Bibliografía

Instituto Nacional de Geografía y Estadística (2015). BIARE Ampliado 2014. Recuperado de <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/tabuladosbasicos/tabniveles.aspx?c=33726>



Colomer J. (editor), (1991). "Jeremy Bentham (1748 -1832) Valor del placer o del dolor y cómo medirlos" Fragmento de *Introducción a los Principios de la moral y de la legislación* (1789) (trad. Montserrat Vancells). Barcelona: Ediciones Península.

Cuadra L., H. y Florenzano U. R. (2003). "El Bienestar Subjetivo: Hacia una Psicología Positiva" *Revista de Psicología*, Universidad de Chile, Vol. XII, N° 1: 83-96. Recuperado de file:///C:/Users/Win7/Downloads/17380-51078-1-PB.pdf Marzo 10, 2014.

Engels F. (2000). *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*, primera edición en la revista *Die Neue Zeit*, Bd. 2, N° 44. Esta edición: Marxists Internet Archive, noviembre de 2000, Biblioteca de Textos Marxistas en <https://www.marxists.org/espanol/m-1870s/1876trab.htm> Mayo 2, 2014.

Hernández, G. C., Orta, P. JA., y Tomé, G. A., (octubre, 2014). El bienestar subjetivo en el trabajo. Trabajo presentado en el XIX Congreso Internacional en Contaduría, Administración e Informática. México.

Millán, R., (2014). *Encuesta Nacional de Satisfacción con la Vida y la Sociedad*, Seminario Satisfacción Subjetiva con la Vida y la Sociedad. México: UNAM.

McGregor, D., (1960). *The Human Side of the Enterprise*. New York: McGraw-Hill.

Organization for Economic Cooperation and Development, (2013). *OECD Guidelines on Measuring Subjective Well-being*, OECD Publishing. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1787/9789264191655-en>

Ouchi, W. G., (1981). *Theory Z*. New York: Avon Books

Peterson, Ch. y Seligman M., (2004). *Character Strengths and Virtues: A Handbook and Classification*, New York: American Psychological Association & Oxford University.

Portela M. y Neira I., (2012). "Capital social y bienestar subjetivo. Un análisis para España considerando sus regiones" en *Investigaciones Regionales*, 5-27. Recuperado de <http://www.aecr.org/images/ImatgesArticles/2012/10/Portela.pdf> enero 10, 2014.

Ryan, R. M., y Deci, E. L., (2000). "Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development, and well-being". University of Rochester en <http://www.youblisher.com/p/7435-Self-Determination-Theory/> Marzo 20, 2014.

Seligman, M. y Csikszentmihalyi, M. (2000). "Positive Psychology. An Introduction", *American Psychologist*. January Vol. 55, Nº 1, 5-14.

Seligman, M., (2011). *Flourish: A visionary new understanding of happiness and well-being*. New York: Free Press.

